



LA *RUSTICATIO MEXICANA* DE RAFAEL LANDÍVAR EN LOS ALBORES DEL PENSAMIENTO INDEPENDENTISTA DE GUATEMALA

Rafael Landívar's *Rusticatio Mexicana* at the Dawn of the Independent Ideas in Guatemala

MERCEDES M. MALAVÉ GONZÁLEZ¹

Resumen

La *Rusticatio Mexicana* de Landívar (1782), poesía un tanto olvidada y desconocida, constituye la más universal de las poesías guatemaltecas, escritas en el siglo XVIII. La cosmovisión que presenta nuestro poeta, al mejor estilo de la tradición grecolatina, comprende un hermoso tejido del mundo clásico y la naturaleza americana, a fin de universalizar el conocimiento y la experiencia del propio suelo patrio. Su latinidad bella, sobria y elegante, se presta para exaltar la riqueza de la vegetación, la fauna, la naturaleza y el hombre del campo. En América, la relación es armónica cuando de naturales se trata, según Landívar. Hay un poco de naturalismo en su argumentación patriótica. El trabajo del indio y el negro demuestran una calidad humana superior, que debe ser imitada por las clases dominantes, concentradas en las ciudades coloniales.

Palabras clave

Identidad, humanismo, tradición grecolatina, naturaleza, universalidad, cristianismo

Abstract

Landívar's *Rusticatio Mexicana* (1782), forgotten and unknown poetry, constitutes the most universal of the Guatemalan poetries, written in XVIII. The worldview presented by our poet, in the best Graeco-Latin style, with the objective of standardized the knowledge and experience of the ancient homeland. Its Latin beauty, sobriety and elegance, enhances the richness of the vegetation, fauna,

¹ Universidad Monteávila, Venezuela. Correo electrónico: mmmalave@gmail.com.



nature and man from the countryside. According to Landívar, in American, the relationship is harmonious when related to its native people. The work of the native and Afro-American people shows a superior human quality, that must be copied by the ruling classes, concentrated in the colonial cities.

Key Words

Identity, Humanism, Nature, Universality, Cristianism, Miscegenation, Latin-American tradition

Sumario: 1. Introducción 2. Humanismo grecolatino y mundo hispano 3. Humanismo novohispano y pensamiento emancipador 4. Pensamiento nacional 5. Mensaje final de la *Rusticatio Mexicana*

1. Introducción

Al cumplirse el segundo centenario de la independencia guatemalteca, es lógico que la nación se vuelque en conmemoraciones y evocaciones del evento más importante de su historia republicana. Conquista, evangelización y emancipación constituyen el inicio, desarrollo y consolidación de la identidad mestiza de las naciones del continente americano en el devenir histórico de la civilización occidental.

En la alborada de las naciones emancipadas y soberanas, el pensamiento independentista encuentra en su primer poeta guatemalteco exiliado, Rafael Landívar y Caballeros, sacerdote jesuita nacido en la ciudad de Antigua Guatemala en 1731, expulsado y fallecido en Boloña en 1793², un primer canto a la patria cargado de sentimientos nostálgicos y, al mismo tiempo, de argumentos realistas que demostraron a la Vieja Europa, por vez primera, que las pujantes capitanías generales y virreinos gozaban ya de una identidad y un pensamiento genuino y, por qué no anunciarlo, nacional. La *Rusticatio Mexicana* de Landívar (1782), un

² RAFAEL LANDÍVAR (Guatemala, 1731 – Boloña, 1793). En 1747 obtuvo el doctorado en Filosofía por la Universidad de San Carlos Guatemala, en donde se dedicó a la enseñanza. Aficionado a la astronomía, la geografía y la retórica, llegó a ser rector del Colegio de donde murió. Catorce años de salir de su patria guatemalteca y como fruto de sus viajes, compone su poema a México, *Rusticatio Mexicana*, en ellos retrata el paisaje, las personas y sus actividades, dentro de un sentimiento de orgullo nacionalista mexicano, lo que hace pertenece a la literatura hispanoamericana. Se considera que esta obra es, junto con Grandeza mexicana de Bernardo de Balbuena y la oda A la agricultura de la zona tórrida Landívar es precursor de Bello y Heredia, y de todos los poetas que desde el Romanticismo en adelante han cantado a la naturaleza romper los rasgos y convenciones del Renacimiento y descubrir lo característico de la naturaleza del Nuevo Mundo, su flora, su fauna, patria, le hermosura de sus fiestas y costumbres. Landívar preludia el prerromanticismo de los hombres que se sienten ya americanos. (Fernández L., Justo [comp.], "Siglo XVIII - Barroco - Rococó – Neoclasicismo", *Historia de la literatura hispanoamericana*. Disponible en línea: www.hispanoteca.eu. Última revisión: 04-06-19.



tanto olvidada y desconocida, constituye “la más universal de las poesías guatemaltecas, escritas en el siglo XVIII. Influido por poetas greco-latinos, como Virgilio y Horacio, así como por los modelos neo-clásicos”³.

La cosmovisión que presenta nuestro poeta, al mejor estilo de la tradición grecolatina, comprende un hermoso tejido del mundo clásico y la naturaleza americana, a fin de universalizar el conocimiento y la experiencia del propio suelo patrio. Su latinidad bella, sobria y elegante, se presta para exaltar la riqueza de la vegetación, la fauna, la naturaleza y el hombre del campo. En América, la relación es armónica cuando de naturales se trata, según Landívar. Hay un poco de naturalismo en su argumentación patriótica. El trabajo del indio y el negro demuestran una calidad humana superior, que debe ser imitada por las clases dominantes, concentradas en las ciudades coloniales.

Inspirado en el *Arte poética* de Horacio, Landívar presenta una visión realista, no fantasiosa ni ficticia, de la realidad americana. Escrita en latín, la *Rusticatio Mexicana* fue compuesta para un público europeo refinado, a fin de expresar la visión americana en los preludios de su independencia. Está compuesta por una oda (preámbulo), quince libros temáticos y una exhortación final o apéndice. Son de 5,247 versos compuestos en hexámetros latinos.

2. Humanismo grecolatino y mundo hispano

El humanismo grecolatino constituye una de las raíces nutricias y fecundas de la civilización occidental. Se trata de un elemento vital y fundante que ha informado variadísimas culturas originarias, asimilando realidades histórico-culturales inconexas. El resultado moderno más emblemático de estos procesos de inculturación, que irrumpieron con elementos comunes y universales fácilmente reconocibles, fue sin duda el de la América pre-hispánica, con una fisonomía propia que hoy la hace figurar, en el conjunto de realidades occidentales, como cultura latinoamericana.

Los portadores de la semilla grecolatina fueron los humanistas, que no llegaron al Nuevo Mundo como eruditos filólogos ni maestros de lenguas muertas en el sentido meramente académico, estilístico y formal. No limitaron sus esfuerzos a la creación de escuelas de lenguas clásicas y de traductores con fines puramente estéticos ni filológicos. Los humanistas emprendieron una verdadera empresa verbalizante y evangelizadora que combinaba la enseñanza de indios, africanos, mestizos y peninsulares con la profundización en el conocimiento geográfico y etnográfico de

³ Vásquez de S., Marcia, “Introducción”, *Rafael Landívar: Una guía de estudio*. Biblioteca Landivariana, Universidad Rafael Landívar (Guatemala). Documento disponible en línea <http://biblio3.url.edu.gt/Libros/Guia-Landivar.pdf>. Última revisión: 03-06-2019.



las culturas prehispánicas, a fin de crear un importante acervo de fuentes primarias y testimonios originarios.

Por su parte, el Humanismo iniciado durante el Renacimiento fue un movimiento educativo, artístico y cultural que reivindicó los ideales de la *paideia* griega, síntesis del esfuerzo civilizador helénico y de la formación del hombre para la *polis*, expandida luego por los romanos, que llegó a América mediante la entrega abnegada de los misioneros religiosos.

3. Humanismo novohispano y pensamiento emancipador

Afirma el dominicano Henríquez Ureña que poemas como la *Rusticatio Mexicana* del jesuita Rafael Landívar “rompen decididamente con las convenciones del Renacimiento y descubre los rasgos característicos de la naturaleza en el Nuevo Mundo, su flora y su fauna, sus campos y montañas, sus lagos y cascadas. Hay en sus descripciones de costumbres, de industrias y juegos, una graciosa vivacidad, y, a lo largo de todo el poema, honda simpatía y comprensión por las supervivencias de las culturas indígenas”⁴. Por su parte, Miguel Ángel Asturias la definió como “auténtica expresión de nuestras tierras, hombres y paisaje”⁵. El estilo clásico absoluto de la obra es, según nuestro parecer, el modo de elevar al plano universal la realidad del paisaje americano.

La *Rusticatio Mexicana* expone dos ideas fundamentales en su argumentación. En primer lugar, el autor expresa la nostalgia provocada por el exilio, que le llevó a escribir el poema, y, en segundo lugar, eleva al lenguaje poético el sentimiento patriótico en tierras novohispanas. Adicional a esto, desde el punto de vista del público europeo, Landívar presenta los argumentos que justifican la presencia de una realidad socio-histórica y cultural distinta a la Metrópoli. De hecho, en una carta Landívar afirma que su *Rusticatio* pretende mostrar una visión distinta a la “de las ideas extravagantes de los que negaban a los mexicanos el don de las letras humanas y las ciencias”⁶. Una de estas “ideas extravagantes” sostenía que América se encontraba en una condición de inferioridad respecto a Europa: “Recuérdese, al respecto, que los jesuitas expulsos se enfrentaron incluso, en Italia, con algunos intelectuales incapaces de creer que fuera posible que hubiera personas que dominaran el latín en condiciones climáticas tan adversas y con una lengua materna

⁴ Henríquez U., Pedro, *Historia Cultural y Literaria de la América Hispana*. Verbum, Madrid, 2008.

⁵ Arancil V., Beatriz, “Sobre el proceso de creación de un imaginario múltiple”, *América en el Imaginario Europeo: Estudios sobre la idea de América a lo largo de cinco siglos*. Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2009.

⁶ Pérez A., Manuel, *El destierro de los jesuitas mexicanos y la formación de la conciencia de la nacionalidad*. En: Rodríguez B., Joaquín, “La identidad como respuesta: un acercamiento retórico-argumentativo de la *Rusticatio Mexicana* de Rafael Landívar”, *Pensamiento Novohispano*, N. 12, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, 2011, p. 269.



que no fuera el italiano. Es indiscutible, entonces, que la obra nace dentro de un contexto dialógico de discusión caracterizado principalmente por una intención de mostrar a un grupo intelectual europeo todo lo relativo a la América española, la cual, al atravesar uno de sus mejores momentos en términos económicos, ponía en evidencia su propia riqueza natural en provecho del orgullo criollo”⁷.

Para Landívar, demostrar que la naturaleza americana contaba con todos los recursos necesarios para sostenerse, y que los habitantes de ella reunían las capacidades para dominar y hacer fructificar el campo, la fauna y la minería americana, era una forma de contribuir a un pensamiento originario y fundante de las naciones independientes, no solo una forma de negar la tesis de la inferioridad del Nuevo Mundo. Además, la exposición poética de dichos argumentos demostraba que los americanos gozaban de cualidades intelectuales de hombres civilizados, tales como el pensamiento abstracto, la creatividad, el lenguaje culto, la memoria histórica, en definitiva una racionalidad madura: “La *Rusticatio Mexicana* del padre Landívar se enmarca en la elucidación del proceso de formación de la identidad nacional mexicana que antecede a la lucha de Independencia, que David Brading ha llamado patriotismo criollo. Esta obra escrita por un jesuita expulsado se ubica dentro de toda una serie de grandes textos que reivindica la grandeza de la naturaleza, historia, y cultura mexicana frente a las descalificaciones eurocéntricas del mundo iberoamericano, que se agudizan en el siglo XVIII y a las que Gerbi ha llamado «la disputa por el Nuevo Mundo»”⁸.

De hecho, anterior a la *Rusticatio Mexicana* figura la obra *Biblioteca Mexicana* de Juan José Eguiara y Eguren, compendio de los principales exponentes del humanismo mexicano del siglo XVI y mediados del XVIII, reuniendo así una valiosísima colección de humanismo novohispano, reflejo de una identidad intelectual y espiritual que se fue gestando a lo largo y ancho del barroco colonial. De la misma forma, la *Rusticatio Mexicana* antecede a la obra de otro jesuita en el exilio, Francisco Javier Clavijero, titulada *Historia Antigua de México* en la que defiende la naturaleza y las civilizaciones del Nuevo Mundo como expresiones auténticas y maduras de la civilización occidental, no dependientes del Viejo Mundo⁹.

⁷ Rodríguez B., Joaquín, "La identidad como respuesta: un acercamiento retórico-argumentativo de la *Rusticatio Mexicana* de Rafael Landívar"..., p. 269.

⁸ Velasco G., Ambrosio, *Reflexiones filosóficas sobre la Independencia y la Revolución*, Repositorio de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 2011. Documento en línea: http://ru.ffyl.unam.mx/bitstream/handle/10391/3645/05_Theoria_23_2011_Velasco_91-99.pdf?sequence=1&isAllowed=y p. 92. Última consulta: 04-06-2019

⁹ Con esta dedicatoria a la Universidad de México inicia Clavijero su *Historia Antigua de México y su Conquista: "A la Universidad de Estudios de México. Ilustrísimos Señores: Una Historia de México escrita por un mexicano, que no busca protector que lo defienda, sino guía que lo dirija, y maestro que lo ilumine, debe consagrarse al cuerpo literario más respetable del Nuevo Mundo, como al que, más instruido que ningún otro en la Historia*



Distinguidos autores como Joaquín Xirau, José Gaos y María del Carmen Rovira “reconocen la existencia de una tradición humanista iberoamericana cuyos orígenes se remontan hasta el Medievo con Ramón Lull y Alfonso X el Sabio, continúa durante el Renacimiento con Vives, Vitoria y Bartolomé de las Casas, y resurge con Jovellanos y el conde de Arana, y en América con los líderes independentistas Hidalgo y Bolívar. Es esta tradición humanista emancipadora y centenaria la que le da unidad al mundo iberoamericano, opuesta a toda idea de imperio, superioridad o dominio, que afirma, por el contrario, la convicción sinceramente sentida de que todos los valores —incluidos naturalmente los indígenas de América— nos pertenecen por igual a todos en la plenitud de su dignidad histórica”¹⁰.

Los estudios de María del Carmen Rovira revelan datos esclarecedores sobre la formación que se impartía en universidades, colegios y seminarios de la Nueva España, presagiando un movimiento independentista a partir de una renovación de la teología que, desde la Universidad de Salamanca, llegó a la Nueva España (ca. 1775) con el propósito de renovar las formas de impartir teología y filosofía. La investigadora muestra cómo figuras como las del prócer Miguel Hidalgo recibieron de esta renovación teológica las luces para un discurso emancipador: “Los teólogos de aquel entonces utilizaron esa nueva teología, apoyada en la historia, la filosofía antigua y medieval, así como en la filología, para cuestionar duramente las pretensiones de legitimidad de la guerra y el dominio español sobre América, [lo cual] pone en evidencia que esa liberación y rebeldía intelectual no se produjo por influencia de las ideologías de las revoluciones atlánticas de Francia o de Estados Unidos, ni tampoco por influjo de la Ilustración europea, sino ante todo por la formación y cultivo de una tradición humanista propiamente iberoamericana cuyos orígenes se remontan a la escuela de Salamanca en el siglo XVI, y su desarrollo se radicaliza en México y en otros países latinoamericanos”¹¹.

La expulsión de los jesuitas criollos (1767) de territorios bajo jurisdicción de la Corona de Castilla, despertó el deseo de éstos por contribuir al verdadero conocimiento de la realidad del continente americano, combatiendo la ignorancia que en Europa se tenía sobre el Nuevo Mundo. Los jesuitas iniciaron por la redacción de obras de carácter histórico, y a partir de allí la reivindicación de América desde el exilio será un tema recurrente en nuestras letras hispanoamericanas. La *Rusticatio Mexicana*, publicada en Módena en 1781, es la obra sobresaliente de este conjunto de trabajos que inauguran la literatura

mexicana, parece el más capaz de juzgar el mérito de la obra, y descubrir los defectos que en ella se encuentre” (México, Imp. de Lara, 1844). Documento digitalizado disponible en línea: <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080023605/1080023605.html> Última revisión: 04-06-2019.

¹⁰ Velasco G., Ambrosio, *Reflexiones filosóficas sobre la Independencia y la Revolución...* p. 95.

¹¹ Velasco G., Ambrosio, *Reflexiones filosóficas sobre la Independencia y la Revolución...* p. 97.



nostálgica desde el exilio: “Amén de los jesuitas –Andrés Cavo, Diego José Abad, Rafael Landívar– entre los que se encontraba también Francisco Javier Alegre, el humanismo mexicano de fines del siglo XVIII contó también con miembros del clero secular y de otras órdenes religiosas. Todos estos humanistas impulsan un *mexicanismo* que la sociedad novohispana estima, e incluso manifiesta una profunda comprensión de la realidad prehispánica. La *ilustración* novohispana se inspiró pues en las ideas europeas pero, sobre todo, en la nueva realidad social y espiritual de la Nueva España”¹².

4. Pensamiento nacional

Como se ha venido diciendo, la *Rusticatio* de Rafael Landívar está dedicada a Guatemala y expresa el sentimiento de maravilla por la tierra patria: la belleza del paisaje, el clima, la hidrografía, la vegetación. También menciona las riquezas minerales explotadas durante la colonia antes de las catástrofes sísmicas y las inundaciones volcánicas que sacudieron a la ciudad de Santiago de los Caballeros en 1541: “Se lamenta por la destrucción, pero admira la espiritualidad de sus habitantes y lo compara con el ave de Fénix que resurge de sus propias cenizas. Son personas llenas de enérgica pasión por su tierra que no se rinden ante la adversidad. La última estrofa pareciera ser una promesa que Rafael Landívar hace a su patria diciendo que él le dará el reconocimiento que merece ya que es su madre y su galardón”¹³.

Rafael Landívar era plenamente consciente de la tradición literaria y estilística de su tiempo. Esto le permitía proyectar y valorar los recursos literarios propios de la tradición grecolatina, con las posibilidades autóctonas de expresión de una cultura que ya comenzaba a tener voz propia. Es precisamente lo que marca el inicio de un proceso de identidad nacional, basado en la síntesis y asimilación del acervo recibido de los tiempos anteriores incorporando a su vez elementos nuevos como lo son el sentimiento de nostalgia ante la lejanía de la tierra, y la necesidad de presentar una visión realista de la misma ante un público extranjero. Así culmina la *Rusticatio* con un mensaje a las juventudes herederas de la cultura americana:

*Tú en cambio, entre tanto, de gran agudeza de mente,
librada de viejos sentires, revístete ya de los nuevos,
y sagaz, con el voto de abrir naturales arcanos,*

¹² Fiallega, Cristina (coord), *Historia del teatro guadalupano a través de sus textos*, Universidad Veracruzana, Xalapa, 2012, p. 257.

¹³ Kachler, Kelly, "Oda: Guatemala inmortal, derruida y resucitada", *Rafael Landívar: Una guía de estudio...*p. 49.



*revela, buscando el diverso poder de tu ingenio,
y descubre con grata y sufrida labor tus tesoros¹⁴.*

La relación hombre-naturaleza constituye, para Landívar, el punto de partida de un pensamiento nacional e identitario. Se trata de un conocimiento basado en la experiencia del campo y de la contemplación del paisaje. Trabajo y contemplación son acciones que se complementan y entrecruzan en la forja de la identidad americana:

*Como suele suceder a la juventud rústica, hecha al campo,
que nunca ha contemplado las villas y grandes ciudades;
si alguna vez le es dado contemplar
las doradas mansiones,
calla ignorante, y volviendo la atención a todos lados,
pasea la mirada en torno y no acierta
a apartarse de allí¹⁵*

El sentido que da Landívar a la descripción del paisaje es patriótico: sólo la contemplación del paisaje genera arraigo y sentido de pertenencia; mientras que la mirada en la ciudad se mantiene errante e ignorante. Se trata de un sentimiento que va más allá de la exaltación de la actividad agrícola y pecuaria, pues expresa un canto dirigido a la relación hombre-naturaleza americana. El hombre genuinamente americano, patriótico, es aquel que se emociona y estremece ante la contemplación del paisaje con sus volcanes y lagos, fuentes y las cascadas, bosques y jardines naturales. Emplea paralelismos con otras maravillas del mundo antiguo para dar una idea más cabal de lo que hay en América:

*Paretónicas gentes silencien sus verdes campiñas
las cuales el Nilo opulento fecunda con fértiles riegos;
que el mundo silencie los siete portentos antiguos,
los que gárrula fama pregoná soltando alabanzas.
A todos supera en belleza el contorno del valle,
que ofrece a las tímidas Ninfas rarezas umbrosas
siempre fragantes de efluvio oloroso del monte
y siempre sonoras por suave cantar de las aves.¹⁶*

¹⁴ Apéndice: La Cruz de Tepic: V. 110. En: Landívar, Rafael, *Rusticatio Mexicana*, Edición crítica bilingüe de Faustino Chamorro G, Universidad Rafael Landívar, Guatemala, 2001. Recursos Biblioteca Rafael Landívar. Edición disponible en línea: <http://recursosbiblio.url.edu.gt/Publi/Libros/2013/RusticatioMX/01.pdf>. Última revisión: 04-06-19. En adelante se citará el libro y los versos.

¹⁵ Libro XIII: La cacería del pavo silvestre: V. 80-86.

¹⁶ Libro III: Las Cataratas de Guatemala: V. 287 – 294.



Rafael Landívar asocia la humanidad genuinamente americana con el hombre familiarizado con el campo y el paisaje natural. Es el indio quien mejor se relaciona con la tierra y el que mejor provecho le saca a base de su trabajo arduo, paciente y sacrificado:

*La raza india, por el contrario, hecha
a los rudos trabajos,
ni palidece afeminada bajo las heladas lluvias,
ni teme al sol cuando flamea su quemante antorcha.
De aquí que, imperturbable, soporta
todos los eventos temibles:
la luna, el sol, la lluvia, el frío, el calor;
y vigile sin descanso, noche y día, ahuyentando
de los albeantes gusanos a los perniciosos enemigos.
Improba labor ciertamente,
Pero acreedora de la crecida ganancia¹⁷*

5. Mensaje final de la *Rusticatio Mexicana*

Especial mención merece el apéndice de la *Rusticatio Mexicana*, cargada de importantes mensajes para el hombre americano de todos los tiempos y de todas las razas.

He pintado hasta aquí (v. 1)... Así comienza el apéndice de la *Rusticatio* que pretende dar importantes lecciones luego de exaltar la belleza de la patria, con la nostalgia y deseos de un mejor porvenir. Se trata de once versos conclusivos, cargados de simbolismos una vez que ha descrito con estricto realismo, la naturaleza americana: “Nuestro poeta, en la forma iniciada por Horacio y continuada por Virgilio –aunque alejándose de lo bucólico y acercándose a lo realista–, busca culminar el canto con sello propio –esto es, sin renunciar a su herencia cultural–, la cual confirma el carácter latinoamericano de su cristianismo”¹⁸. Landívar emplea el legado grecolatino como una forma de acceder al lenguaje universal, a fin de expresar la belleza americana asumiendo en primera persona una cosmovisión compartida por las diversas razas y culturas que integran la civilización occidental. Así, pretende demostrar que América es como el colofón, el término y la síntesis del humanismo occidental de su tiempo. Siglos después, José de Vasconcelos lo expresaría en su conocida expresión sobre la raza cósmica: “Ilegaremos en

¹⁷ Libro IV: La Grana y la Púrpura: V. 197 – 206.

¹⁸ Sánchez, Gustavo, “Del Appendix”, *Rafael Landívar: Una guía de estudio...*p.70.



América, antes que en parte alguna del globo, a la creación de una raza hecha con el tesoro de todas las anteriores, la raza final, la raza cósmica”¹⁹.

Esa riqueza de la raza que compendia todas las que le precedieron, está ligada a una mentalidad católica, universal, de la persona humana. De hecho, la imagen de la cruz que emplea al final de su oda es el símbolo de universalidad que representa la salvación de toda la raza humana, y la recapitulación de todas las cosas en Cristo: “Precisamente a través de su fraternidad con nosotros en la carne y en la sangre, en la vida y en la muerte, Cristo se convierte en *la cabeza* de la humanidad salvada. Escribe también san Ireneo: «Cristo recapituló en sí toda la sangre derramada por todos los justos y por todos los profetas que existieron desde el inicio» (*Adversus haereses* V, 14, 1; cf. V, 14, 2)”²⁰. Desde la visión católica de Landívar, la cruz de Tepic representa el signo natural establecido por el Creador para manifestar su designio salvador sobre las nuevas tierras. La oda final, o apéndice, lleva por título *La cruz de Tepic*, y expresa el canto a un continente que busca su propia identidad cristiana, luego de una serie de acontecimientos que, con sus luces y sombras, penas y alegrías, ha llevado a esos pueblos a una búsqueda más autónoma de su propio ser americano:

*Pues cerca, en las verdes orillas del fértil poblado,
donde crece risueño el forraje, en abierta pradera,
parece la tierra elevarse por cima del resto del suelo
con medio pie de alta, y así levantada en el prado
se extiende a lo largo por una docena de codos cubierta
de césped; y experta opinión le concede una anchura
de más de tres palmos, cortada a la vez al través
por gleba elevada, que forma los brazos letales del tronco,
y presenta una cruz, del amor divinal testimonio.*²¹

Aclaran Chevalier y Gheerbrant que “la universalidad de la cruz es más antigua que el cristianismo mismo, ella es uno de los cuatro símbolos fundamentales, con el centro, el círculo y el cuadrado. Dirigido a los cuatro puntos cardinales, la cruz es la base de todas las alegorías de orientación en los diferentes planos de existencia del hombre: orientación animal, temporal y espacial. La cruz tiene una función de síntesis, en ella se unen el cielo y la tierra, allí se encuentran el tiempo y el espacio. De todos los símbolos, este es el más totalizante”²².

¹⁹ Vasconcelos, José, *La raza cósmica*, Espasa-Calpe Mexicana, Col. Austral, México 1992, p. 53.

²⁰ San Juan Pablo II, *AUDIENCIA GENERAL*, Ciudad del Vaticano, miércoles 14 de febrero de 2001. Documento disponible en línea: https://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/audiencias/2001/documents/hf_jp-ii_aud_20010214.html. Última revisión: 04-06-2019.

²¹ Apéndice: *La Cruz de Tepic*: V. 44 – 52.

²² Sánchez, Gustavo, “Del Appendix”, *Rafael Landívar: Una guía de estudio...*p.71.



La tradición cristiana la cruz representa el signo del cristiano al expresar el designio salvador de Dios a toda la humanidad. La cruz natural que Landívar describe en el Tepic no es una forma metafórica de referirse a un espacio geográfico concreto, sino el símbolo natural que confirma los dolores y padecimientos –humanos y naturales– y que está pronto a resucitar con Cristo: “La universalidad incluye el misterio de la cruz, la superación de sí mismos, la obediencia a la palabra de Jesucristo, que es común, en la común iglesia. La universalidad es siempre una superación de sí mismos. La universalidad y la cruz van juntas. Sólo así se crea la paz”²³:

*Y un hueco además, perforada al costado la cruz admirable
te muestra, indicando el lugar (en que dura la lanza
rasgó el corazón) con un rojo caudal dimanante.
De allí -es la fama- antaño manaba un vidrioso licor
del que el virus, la fiebre sedienta, la peste amarilla,
epidemias, y el cuerpo doliente de un morbo cualquiera
sacaba con mucha frecuencia eficaz medicina,
y ahuyentaba a vengables Deidades que el hado apresuran.
Mas antaño el enfermo en sus manos tomando la linfa
salubre expulsaba -se dice- la peste y libraba al paciente
de sus ataduras; empero en telúrico seno ocultóse,
y consigo enterró, entre llantos del pueblo, el remedio*

*Conmovida por tiempo con tales sucesos la gente piadosa
y vecina del célebre pago, smnando dinero y esfuerzo, rodea
el crucero de muros y así ló separa del campo profano,
y con muchas ofrendas venera, y con muchos inciensos²⁴.*

Por último, América es un continente joven que está a punto de alcanzar su mayoría de edad. Landívar se dirige a la juventud de su patria, responsables de la forja de la propia identidad y de orientar los destinos de la tierra fértil, prometedora y llena de encantos. El llamado es a que asuman el tiempo que les ha tocado vivir, tiempo de ideales y ansias de libertad, tiempo de justos reclamos y ansiada soberanía:

*Aprende a estimar ponderando tus tierras feraces;
la riqueza del agro y la excelsa virtud de su clima
explora esforzada, y rastrea con ánimo atento.*

²³ Asociación para la Causa de Ismael de Tomelloso, *La Cruz de San Juan Pablo II*, Madrid, 2016. Disponible en línea: www.bibliotecaonline.net. Última revisión: 04-06-2019.

²⁴ Apéndice: La Cruz de Tepic: V.78-93.



*Que otro los campos dorados por lumbres de Febo
recorra con ojos incautos, igual que los brutos;
que todo su tiempo consuma indolente en los juegos.
Tú en cambio, entre tanto, de gran agudeza de mente,
librada de viejos sentires, revístete ya de los nuevos,
y sagaz, con el voto de abrir naturales arcanos,
revela, buscando el diverso poder de tu ingenio,
y descubre con grata y sufrida labor tus tesoros²⁵.*

Referencias

- Arancil V., Beatriz, "Sobre el proceso de creación de un imaginario múltiple", *América en el Imaginario Europeo: Estudios sobre la idea de América a lo largo de cinco siglos*. Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2009.
- Apéndice: La Cruz de Tepic: En: Landívar, Rafael, *Rusticatio Mexicana*, Edición crítica bilingüe de Faustino Chamorro G, Universidad Rafael Landívar, Guatemala, 2001. Recursos Biblioteca Rafael Landívar. Edición disponible en línea: <http://recursosbiblio.url.edu.gt/Publi/Libros/2013/RusticatioMX/01.pdf>. Última revisión: 04-06-19.
- Fiallega, Cristina (coord), *Historia del teatro guadalupano a través de sus textos*, Universidad Veracruzana, Xalapa, 2012, p. 257.
- Henríquez U., Pedro, *Historia Cultural y Literaria de la América Hispana*. Verbum, Madrid, 2008.
- Kachler, Kelly, "Oda: Guatemala inmortal, derruida y resucitada", *Rafael Landívar: Una guía de estudio...*p. 49.
- Pérez A., Manuel, *El destierro de los jesuitas mexicanos y la formación de la conciencia de la nacionalidad*. En: Rodríguez B., Joaquín, "La identidad como respuesta: un acercamiento retórico-argumentativo de la *Rusticatio Mexicana* de Rafael Landívar", *Pensamiento Novohispano*, N. 12, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, 2011, p. 269.
- Rodríguez B., Joaquín, "La identidad como respuesta: un acercamiento retórico-argumentativo de la *Rusticatio Mexicana* de Rafael Landívar" ..., p. 269.
- San Juan Pablo II, *AUDIENCIA GENERAL*, Ciudad del Vaticano, miércoles 14 de febrero de 2001. Documento disponible en línea: https://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/audiencias/2001/documents/hf_jp-ii_aud_20010214.html. Última revisión: 04-06-2019.

²⁵ Apéndice: La Cruz de Tepic: V.103-110.



Sánchez, Gustavo, “Del Appendix”, *Rafael Landívar: Una guía de estudio...*p.70.
Vasconcelos, José, *La raza cósmica*, Espasa-Calpe Mexicana, Col. Austral, México 1992.

Sánchez, Gustavo, “Del Appendix”, *Rafael Landívar: Una guía de estudio...*p.71.
Asociación para la Causa de Ismael de Tomelloso, *La Cruz de San Juan Pablo II*, Madrid, 2016. Disponible en línea: www.bibliotecaonline.net. Última revisión: 04-06-2019.

Vásquez de S., Marcia, “Introducción”, *Rafael Landívar: Una guía de estudio*. Biblioteca Landivariana, Universidad Rafael Landívar (Guatemala). Documento disponible en línea <http://biblio3.url.edu.gt/Libros/Guia-Landívar.pdf>. Última revisión: 03-06-2019.

Velasco G., Ambrosio, *Reflexiones filosóficas sobre la Independencia y la Revolución*, Repositorio de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 2011. Documento en línea: http://ru.ffyl.unam.mx/bitstream/handle/10391/3645/05_Theoria_23_2011_Velasco_91-99.pdf?sequence=1&isAllowed=y p. 92. Última consulta: 04-06-2019